

1417

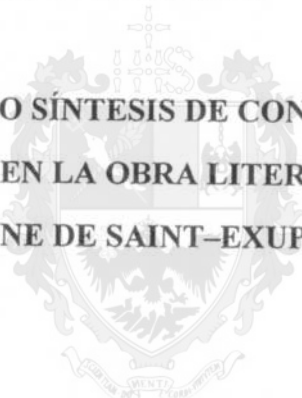
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Filosofía y Letras

Escuela de Letras

Tesis Doctoral

EL HÉROE COMO SÍNTESIS DE CONTEMPLACIÓN
Y ACCIÓN EN LA OBRA LITERARIA DE
ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Presentada por:

Mg. Oscar Adolfo Tokumura

Dirigida por:

Dra. Inés de Cassagne

Buenos Aires, 2013

“Mi civilización es la heredera de los valores cristianos. Reflexionaré sobre la construcción de la catedral, a fin de intentar comprender mejor su arquitectura”.

Saint-Exupéry, Pilote de Guerre

“Si no eres más que amante, no hay nadie que ame, y la mujer bosteza a tu lado. Sólo el guerrero puede hacer el amor. Si no eres más que guerrero, no hay nadie que muera sino un insecto vestido de escamas de metal. Sólo el hombre que ha amado puede morir como hombre. Y no hay aquí otra contradicción que la del lenguaje. Así, frutos y raíces tienen una medida común que es el árbol”.

Saint-Exupéry, Citadelle

The logo of the Universidad del Salvador (USAL) is a circular emblem. It features a central shield with a cross, surrounded by a decorative border. The text 'USAL' is at the top, and 'UNIVERSIDAD DEL SALVADOR' is at the bottom. The year '1932' is also visible.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

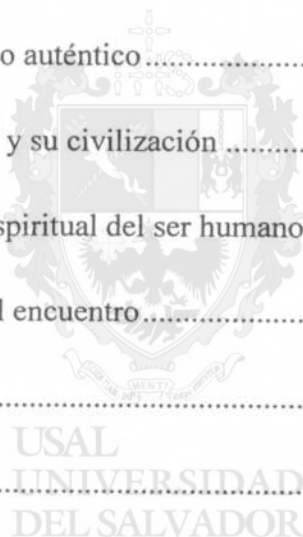
ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	7
II.	MARCO TEÓRICO.....	10
	A. NOCIÓN DE HÉROE.....	11
	B. NOCIÓN DE SÍNTESIS.....	17
	C. NOCIÓN DE CONTEMPLACIÓN.....	19
	D. NOCIÓN DE ACCIÓN.....	23
III.	EL HÉROE	28
	A. ETAPAS DE LA VIDA HEROICA	28
	1. Elección	28
	2. Iniciación	30
	3. Formación.....	35
	4. Misión.....	39
	5. Muerte.....	44
	B. VIRTUDES DEL HÉROE.....	51
	1. Responsabilidad.....	51
	2. Magnanimidad.....	56
	3. Humildad	57
	4. Seriedad	59

5.	Señorío sobre la palabra y silencio	60
6.	Fortaleza	63
7.	Capacidad de sacrificio.....	66
8.	Valentía.....	73
9.	Amistad.....	76
10.	Compasión.....	77
11.	Consistencia.....	78
IV.	SÍNTESIS DE CONTEMPLACIÓN Y ACCIÓN.....	80
A.	LA CONTEMPLACIÓN	80
1.	Pedagogía de la contemplación	81
2.	Efectos de la ausencia de contemplación	83
3.	Quien contempla se convierte en semilla	85
4.	Lo esencial es trascendente.....	86
5.	La importancia de los ritos	88
6.	Contemplación y amor	89
7.	Contemplación y unidad de las cosas	90
B.	LA ACCIÓN	91
1.	Ser y acción	92
2.	La acción recta o virtuosa.....	94
3.	Acción como correctivo del conocimiento errado.....	94

4.	Dar sin disminuir	94
5.	La acción deshumanizante.....	95
6.	Acción y contacto con la realidad.....	96
C.	ACCIÓN CONTEMPLATIVA	97
1.	La acción cotidiana y la contemplación	98
2.	Los sacrificios y la celebración	100
3.	La acción y el gozo del amor.....	101
4.	El vuelo y la comprensión del planeta.....	102
5.	La acción ardua y el conocimiento de uno mismo	104
6.	La participación y el conocimiento	105
7.	La donación y la comunión	107
8.	La acción y la quietud.....	108
9.	La marcha y el pozo de agua.....	109
10.	El viaje y el encuentro	110
V.	CONTEMPLACIÓN ACTIVA DEL HOMBRE Y DE LA REALIDAD .	112
A.	LA BÚSQUEDA DE SENTIDO	113
1.	Nostalgia de sentido	114
2.	Ante la pérdida de sentido	118
3.	Valor del sentido.....	121
B.	VISIÓN DEL HOMBRE	123

1.	El extravío del ser humano	123
	a) Un falso humanismo.....	126
	b) Degradación de los valores del Hombre	128
	c) Visiones ideologizadas	130
	d) El hombre masificado	131
	e) Racionalismo en el orden social.....	133
	f) El narcicismo	134
2.	Un humanismo auténtico.....	134
	a) El “Hombre” y su civilización	135
	b) El misterio espiritual del ser humano.....	145
	c) Un ser para el encuentro.....	154
VI.	CONCLUSIONES	172
VII.	BIBLIOGRAFÍA	174
	A. BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA	174
	B. BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	175
	C. BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA.....	177





I. INTRODUCCIÓN

La principal motivación del presente trabajo es profundizar en la figura del héroe en la obra de Antoine de Saint-Exupéry. Me parece notable su gran riqueza existencial a la vez que su naturalidad con lo cotidiano del ser humano. Lo peculiar de tal héroe es que entrelaza una vida de eminente acción y una aguda capacidad contemplativa ante la realidad. En ese sentido hay una clara relación entre la biografía del autor y su obra.

Otro incentivo es el hecho de que Saint-Exupéry manifiesta un humanismo trascendente y esperanzado. La dura época del siglo XX, el tiempo entre las guerras, y la Segunda Guerra mundial en la que participó, fueron el contexto de ciertos humanismos inmanentes y alejados de la naturaleza espiritual del hombre. Por otro lado, las ideologías totalitarias habían llevado a una visión reducida del ser humano.

En medio de todo esto aparece su visión luminosa que, enraizada en los valores cristianos de la civilización occidental, presenta al hombre como un ser llamado a superar la inmanencia, a relacionarse en plenitud con su prójimo, consigo mismo, con Dios y con la realidad toda. Esto se refleja, sin lugar a dudas, también en el héroe de sus obras literarias.

En esta investigación voy rastreando mi impresión inicial –que dicho héroe representa una síntesis entre la contemplación y la acción- y la voy verificando. Voy observando y planteando entonces qué presupuestos y consecuencias supondría. En un tiempo en el que, como señala Romano Guardini, la vida activa se ha superpuesto a la vida contemplativa y el querer impera sobre el conocimiento¹, se ha llevado al ser humano a un relativismo moral divorciado de la verdad. Por ello la comprensión de la recta relación entre *logos* y *ethos*², entre contemplación y acción como una síntesis, tal como parece presentar el héroe saintexuperiano, podría ser muy oportuna.

Acerca del estado de la cuestión, he revisado la bibliografía³ disponible encontrando referencias a la dimensión contemplativa del autor, por un lado, y también menciones a su literatura de la acción, por el otro, pero ningún material que ahonde en el concepto de síntesis entre ambos aspectos.

¹ Cfr. GUARDINI, Romano, *El espíritu de la liturgia y El talante simbólico de la liturgia*, Buenos Aires, Ágape, 2005, p. 118.

² Cfr. GUARDINI, Romano, *El espíritu de la liturgia y El talante simbólico de la liturgia*, op. cit., p. 125.

³ La investigación fue realizada principalmente en la United States Library of Congress, Washington D.C., examinando total o parcialmente más de un centenar de volúmenes en diversos idiomas, principalmente en francés, acerca de la obra de Saint-Exupéry.

El camino que he elegido es, en primer lugar, plantear, en el marco teórico, las nociones fundamentales que conforman la hipótesis: el héroe, la contemplación, la acción y la síntesis.

En segundo lugar, describo al héroe presente en la obra de Saint-Exupéry distinguiendo las etapas de la vida heroica y las virtudes que se destacan en él.

En tercer lugar, abordo el tema de la síntesis entre contemplación y acción, enfocando la naturaleza de las mismas, su correlación y su enlace.

Por último, intento señalar los aspectos del hombre y de la realidad que son profundizados desde esta perspectiva de síntesis entre contemplación y acción.

Como base de la investigación, he abordado directamente las obras de Saint-Exupéry, tomando en cuenta, al mismo tiempo, las apreciaciones de autoridades filosóficas sobre la materia.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



II. MARCO TEÓRICO

Las nociones fundamentales que se expondrán constituyen la columna vertebral del presente trabajo de investigación: el héroe, la síntesis, la contemplación y la acción.

La investigación se basa en la edición original de las *Œuvres Complètes D'Antoine de Saint-Exupéry* publicada por Gallimard, Dijon, 1959, y para las citas hemos utilizado principalmente la traducción al español de las *Obras completas de Antoine de Saint-Exupéry*, Plaza & Janés, Barcelona, 1967. Las obras utilizadas serán citadas con las siguientes abreviaturas:

Courrier du Sud: CS

Vol de Nuit: VN

Terre des Hommes: TH

Pilote de Guerre: PG

Lettre à un Otage: LO

Le Petit Prince: PP

Citadelle: C

Carnets: Cts

A. NOCIÓN DE HÉROE

Para poder abordar la obra de Saint-Exupéry es indispensable definir la noción de héroe a la que nos referiremos y que, evidentemente, toma en cuenta el concepto de heroísmo que el mismo Saint-Exupéry irá perfilando a lo largo de sus escritos.

El héroe griego era considerado como un ser humano superior⁴, cercano a la divinidad, virtuoso⁵ de modo extraordinario y llamado a realizar grandes hazañas. Sin embargo, debido a su singular excelencia, es víctima fácil de la “*hýbris*” o

⁴ Cfr. ARISTÓTELES, *Obras. Poética*, Madrid, Aguilar, 1964, p. 81.

⁵ Cfr. ARISTÓTELES, *Obras. Poética*, op. cit., p. 80.

desmesura, cayendo en “*hamartía*” o error trágico⁶. Esto mismo es válido para todos los héroes, pues en el camino hay siempre tentaciones y caídas, así como posibilidad de conversión.

También podemos ver, en la Sagrada Escritura, héroes, como David⁷ o Judas Macabeo⁸, llamados a realizar grandes hazañas. Por otro lado, en el contexto de la Edad Media aparece el héroe encarnado en el Rey Arturo y los Caballeros de la Tabla Redonda, quienes en la búsqueda del Santo Grial manifiestan las virtudes caballerizas del héroe cristiano⁹. Otro referente importante de los rasgos heroicos de la caballería cristiana lo vemos en el Paraíso de Dante, concretamente en la Quinta esfera o Cielo de Marte, resaltando el elemento de la entrega hasta el martirio y los rasgos de la nobleza¹⁰.

Entendemos la virtud como un hábito —disposición adquirida y permanente del alma— orientado al bien¹¹. Esta virtud (en cuanto “*areté*”, es decir, “excelencia”), es una cualidad muy apreciada en la espiritualidad ignaciana y muy presente en su “*corpus doctrinal*”¹², en la acepción común que la relaciona con la vida moral de la persona, es decir, una vida de integridad o según el recto modo de proceder. El dato

⁶ Cfr. BAUZÁ, Hugo F., *El mito del héroe*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 10-11.

⁷ Cfr. *1 Samuel* 16, 12ss.

⁸ Cfr. *1 Macabeos* 3, 1ss.

⁹ Cfr. *Queste du Saint-Graal*, [La], traducida al francés moderno de los manuscritos del siglo XIII por Albert Pauphilet, publicada en la Bibliothèque Elzévirienne, dirigida por él mismo, Melun, Librairie d'Argences, 1949.

¹⁰ Cfr. CASSAGNE, Inés de, *Horizontes de eternidad. El Paraíso de Dante comentado*, Buenos Aires, Del Umbral, 2007, pp. 161-177.

¹¹ Cfr. ARISTÓTELES, *op. cit.*, *Ética a Nicómaco*, pp. 1287-1288.

¹² Cfr. CEBOLLADA, Pascual [Dir.], *Diccionario de espiritualidad ignaciana*, vol. 2, Madrid, Sal Terrae, 2007, 2ª ed., p. 1774.

no resulta poco importante considerando que el bagaje de formación cristiana de los primeros años escolares de Saint-Exupéry lo adquirió de la Compañía de Jesús en el colegio Notre-Dame de Sainte-Croix en Le Mans, en donde posiblemente recibió no sólo una influencia espiritual, sino también literaria, pues no pocos pasajes de su obra se asemejan al estilo descriptivo en que se presentan algunas partes de los Ejercicios Espirituales¹³. Es importante también tomar en consideración como posible influencia de su edad escolar las nociones ignacianas de combate contenidas en la meditación de las “Dos Banderas”¹⁴, así como la noción del caballero cristiano¹⁵ cuyos rasgos responden a los de las órdenes de caballería —como la de Santiago o de Calatrava—.

Un aspecto importante de la figura del héroe es que, si bien encarna las virtudes en grado excelso, ello no lo distancia necesariamente del hombre vulgar. Por el contrario, es posible que sea elevado solidariamente, como describe García Hoz al hablar del Quijote y Sancho¹⁶ y luego del Cid Campeador¹⁷, quien se hace cercano al hombre común.

¹³ Cfr. VÁSQUEZ RIAL, Horacio, *Prólogo a Ciudadela*, Barcelona, Alba, 1997, p. 6.

¹⁴ Cfr. CEBOLLADA, Pascual [Dir.], op. cit., pp. 210-221. N.A.: Meditación espiritual en torno al lugar que ocupa el cristiano luchando bajo la bandera de su Capitán, Jesucristo, contra las fuerzas del mal, bajo la bandera del demonio.

¹⁵ Cfr. CEBOLLADA, Pascual [Dir.], op. cit., pp. 133-135.

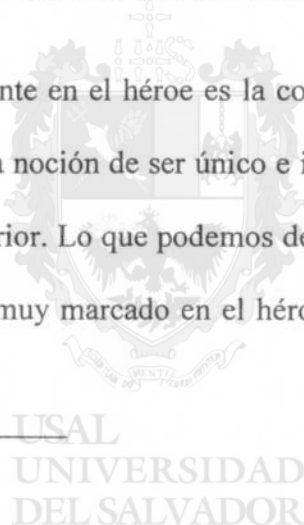
¹⁶ Cfr. GARCÍA HOZ, Víctor, *El nacimiento de la intimidad y otros estudios*, Madrid, Rialp, 1980, 3ª ed., pp. 111-144.

¹⁷ Cfr. GARCÍA HOZ, Víctor, op. cit., pp. 147-171.

El héroe, en la obra de Saint-Exupéry, es aquel que vive las virtudes morales que conducen al amor como horizonte más pleno. Esto podrá apreciarse en el desarrollo del presente trabajo.

El héroe saintexuperiano se enmarca en esta visión cristiana occidental¹⁸, pues en ella se formó y su humanismo está totalmente definido en relación a Dios. De hecho en una de sus obras aclara que la dignidad del hombre le viene de ser “imagen de Dios”¹⁹. Por ello podemos decir que esa misma fuente de dignidad es el horizonte de realización para el hombre, lo cual entraña una cuota no menor de heroicidad.

Un elemento muy presente en el héroe es la conciencia de su vocación²⁰, de ser elegido, llamado —de ahí la noción de ser único e irrepetible— para una misión, otro rasgo indesligable del anterior. Lo que podemos denominar el “sentido misional de la existencia”²¹ es un rasgo muy marcado en el héroe. En algunas ocasiones este



¹⁸ Cfr. PG, en SAINT-EXUPÉRY, Antoine de, *Œuvres Complètes*, Dijon, Gallimard, 1959, p. 374 y en SAINT-EXUPÉRY, Antoine de, *Obras Completas*, Plaza & Janés, Barcelona, 1967, p. 462: “Mi civilización es la heredera de los valores cristianos. Reflexionaré sobre la construcción de la catedral, a fin de intentar comprender mejor su arquitectura”.

¹⁹ PG, *Œuvres*, op. cit., p. 373 y *Obras*, op. cit., p. 462. Cfr. Cts, *Œuvres*, op. cit., p. 634 y *Obras*, op. cit., p. 1431.

²⁰ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., pp. 107; 100 y *Obras*, op. cit., pp. 148; 141: “Aquel hombre, en medio de aquellos millones de hombres, era el único preparado para el extraño sacrificio”; “Esta noche, con mis dos correos en vuelo, soy responsable de todo el cielo. Esa estrella es un mensajero que me busca entre la muchedumbre, y que me encuentra...”. También cfr. TH, *Œuvres*, op. cit., p. 192 y *Obras*, op. cit., pp. 254-255: “Lo que me llena de una bárbara alegría es el haber comprendido con media palabra un lenguaje secreto..., es el haber leído esa cólera en el batir de alas de una mariposa”.

²¹ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., p. 107 y *Obras*, op. cit., p. 148: “Contemplaba esos brazos sólidos, que dentro de una hora llevarán la suerte del correo de Europa, responsables de algo grande, como el destino de una ciudad”. También cfr. TH, *Œuvres*, op. cit., p. 145 y *Obras*, op. cit., p. 194: “Yo era el único en quien había sido depositada la confidencia. Me comunicaban las posiciones del enemigo antes de la batalla...”. Cfr. asimismo PG, *Œuvres*, op. cit., pp. 285-286 y *Obras*, op. cit., p. 362: “Pero, en el fondo, sabía también que, si se falta a una misión, no puede esperarse nada más que un agrio desasosiego”.

rasgo se manifiesta como un hambre o una inquietud que se busca y permite descubrir el sentido de la propia vida²².

El héroe debe pasar por un proceso de formación, de preparación y ha de ser moldeado²³ para poder realizar su misión. No nace con todas las cualidades necesarias, aunque sí con la potencialidad de tenerlas. Es un proceso de despliegue de las propias capacidades que lo acerca a la plenitud²⁴.

La vida del héroe supone sacrificios²⁵ y una disposición a la inmólación personal. El héroe sabe que le esperan muchas renunciaciones en el cumplimiento de su misión. Pero las considera poca cosa al lado de lo que realiza.

Visión épica de la vida²⁶, entendiéndola como una gran aventura en la que cada acto se dirige a la conquista y al servicio de un gran ideal. Esto revela la virtud

²² Cfr. CS, *Œuvres*, op. cit., pp. 76-77 y *Obras*, op. cit., pp. 108-109: "He amado una vida que no he comprendido bien, una vida no del todo fiel. Tampoco sé bien qué necesito: era una gazuza ligera..."

²³ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., p. 92 y *Obras*, op. cit., p. 131: "El hombre era, para él, cera virgen que se debía moldear... No creía esclavizarlos con dureza, sino lanzarlos fuera de ellos mismos".

Cfr. también VN, *Œuvres*, op. cit., p. 110 y *Obras*, op. cit., p. 152. "Es preciso que forje a los hombres...". Cfr. también TH, *Œuvres*, op. cit., p. 139 y *Obras* op. cit., p. 187. "La tierra nos enseña más sobre nuestra propia naturaleza que todos los libros, porque se nos resiste". Cfr. también TH, *Œuvres*, op. cit., p. 143 y *Obras*, op. cit., p. 192. "Guillaumet conocía los trucos que permitían conseguir las llaves de España. Necesitaba ser iniciado por Guillaumet". Cfr. también PG, *Œuvres*, op. cit., p. 371 y *Obras*, op. cit., p. 459. "Y me digo: «Es el tiroteo de Arras...» El tiroteo, que ha roto una corteza..."

²⁴ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., p. 92 y *Obras*, op. cit., p. 132: "Es preciso empujarlos —pensaba— a una vida fuerte, que entrafie dolores y alegrías, pero es la única que vale".

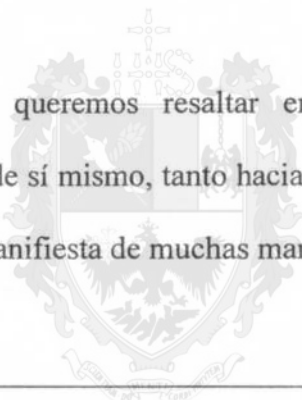
²⁵ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., pp. 97-98 y *Obras*, op. cit., pp. 137-138: "Obre como si lo entendiera, Robineau. Quiera a los que mande. Pero sin decírselo". Cfr. también TH, *Œuvres*, op. cit., p. 145 y *Obras*, op. cit., p. 194: "Yo, piloto de línea, mordía anticipadamente la pulpa amarga de las noches de vuelo". Cfr. asimismo PG, *Œuvres*, op. cit., p. 364 y *Obras*, op. cit., p. 451: "No les damos nada, nosotros los del Grupo. Somos su parte en el sacrificio de la guerra". Cfr. también PP, *Œuvres*, op. cit., p. 436 y *Obras*, op. cit., p. 527: "El principito arrancó, también, con un poco de melancolía, los últimos brotes de baobabs. Creía que no iba a volver jamás".

²⁶ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., pp. 99-100 y *Obras*, op. cit., p. 140: "Sin duda, aquellas manos, cerradas sobre los mandos, gravitaban ya sobre la tempestad como sobre el cuello de una bestia, pero los

de la magnanimidad, de esa amplitud de corazón que le permite apreciar los horizontes extensos y las causas grandiosas por las que es capaz de dar la vida.

Un elemento presente en la obra es, también, la referencia a la heroicidad en lo cotidiano, de las cosas ordinarias hechas de modo extraordinario. Menciona a la madre exhausta que amamanta a su niño²⁷, al padre de familia que vela, en secreto, a un hijo enfermo²⁸, al sencillo pastor que custodia sus ovejas bajo las estrellas²⁹, a la familia que comparte la mesa y cobija a un desconocido con generosidad³⁰, entre otras.

El último rasgo que queremos resaltar en el héroe es el ideal de trascendencia³¹, de ir más allá de sí mismo, tanto hacia los demás como en relación a Dios. Es un elemento que se manifiesta de muchas maneras y resulta gravitante, pues



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

hombros, cargados de fuerza, continuaban inmóviles...". Cfr. también VN, *Œuvres*, op. cit., p. 101 y *Obras*, op. cit., p. 142: "Los correos luchaban en alguna parte. El vuelo nocturno duraba como una enfermedad: era preciso velar".

²⁷ Cfr. TH, *Œuvres*, op. cit., p. 259 y *Obras*, op. cit., p. 332: "Un niño mamaba de una madre tan cansada que parecía dormida. La vida se transmitía en el absurdo y el desorden de aquel viaje".

²⁸ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., p. 101 y *Obras*, op. cit., p. 141: "Me parezco al padre de un niño enfermo, que anda en medio de la multitud a pasos cortos. Lleva en sí el gran silencio de su hogar".

²⁹ Cfr. TH, *Œuvres*, op. cit., p. 256 y *Obras*, op. cit., p. 329: "Y así hasta el sencillo pastor. Porque éste, que vigila modestamente algunos corderos bajo las estrellas, adquiere conciencia de su papel y se descubre algo más que un servidor. Él es un centinela. Y cada centinela es responsable de todo el imperio".

³⁰ Cfr. TH, *Œuvres*, op. cit., pp. 180-181 y *Obras*, op. cit., p. 242: "Aterricé en un campo, ignorante de que iba a vivir un cuento de hadas. Aquel viejo «Ford» en el cual me deslizaba no presentaba nada de particular, ni tampoco aquella pareja apacible que me había recogido con naturalidad". Cfr. también PG, *Œuvres*, op. cit., p. 362 y *Obras*, op. cit., p. 449: "Mi granjero distribuye el pan en el más profundo silencio. Las preocupaciones del día le han ennoblecido con una gravedad austera".

³¹ Cfr. VN, *Œuvres*, op. cit., p. 121 y *Obras*, op. cit., p. 164: "Rivière tuvo la oscura conciencia de un deber más grande que el de amar. «Se trataba de hacerlos eternos...» ¿Dónde lo había leído?". Cfr. también PG, *Œuvres*, op. cit., pp. 375-376 y *Obras*, op. cit., pp. 464-465: "De la misma manera que obligaba al hombre a respetar a Dios a través de los otros, le obligaba a respetarse a sí mismo, a convertirse en mensajero de Dios, en sendero que conducía hacia Dios".

es lo que lo aleja de cualquier visión errónea del héroe como un súper-hombre inmanente.

B. NOCIÓN DE SÍNTESIS

La palabra “síntesis” proviene del griego y significa literalmente “composición”. De modo que su significado primario equivale a unión, unificación o integración³².

Romano Guardini³³ habla de algo similar que se ha traducido como “contraste”³⁴, aunque nos parece que resulta más apropiado traducirlo como “convergencia” o “conjunción”, pues se entiende como dos aspectos de la realidad que se distinguen pero aparecen vinculados mutuamente. Según dicho autor, estas “partes”, para ser posibles, “deben darse a una con la parte correlativa. Cada parte sólo puede existir en la otra”³⁵. Aunque la palabra síntesis está ausente del tratado filosófico de Guardini, el sentido que desarrolla se acerca a lo que tratamos de definir en el presente trabajo, en cuanto a una relación entre dos actos humanos que se ordenan de una “manera peculiar, formado por exclusión e inclusión a la par, por diferenciación y afinidad, diversidad y unidad”³⁶. No puede haber pura exclusión,

³² Cfr. FERRATER MORA, José, *Diccionario de Filosofía I*, Buenos Aires, Sudamericana, 1964, p. 685.

³³ Cfr. GUARDINI, Romano, *El contraste. Ensayo de una filosofía de lo viviente-concreto*, Madrid, BAC, 1996.

³⁴ “Gegensatzs” en su original alemán, “opposizione polare” en italiano.

³⁵ GUARDINI, Romano, *El contraste*, op. cit., p. 126.

³⁶ GUARDINI, Romano, *El contraste*, op. cit., p. 126.

pues serían realidades contradictorias, ni tampoco una vinculación pura, pues sería mismidad³⁷.

Este último sentido de la síntesis es el que tomaremos, en términos generales, en la presente investigación; una síntesis en la que la contemplación y la acción se relacionan marcando su afinidad y su diferenciación, como una relación en la que las realidades previas se fecundan y enriquecen mutuamente. Ella posee también un aspecto de “creación”, pues lo que surge de la síntesis es una realidad “nueva” y no únicamente la suma de las partes. Es más, se podría decir que ambas realidades previas no pueden subsistir si prescindiese una de la otra. A diferencia de Hegel, quien pone el acento en la dialéctica del conflicto, nos referimos a una síntesis reconciliativa, en la que las supuestas antinomias —como en este caso podrían considerarse la contemplación y la acción—, lejos de ser realidades antagónicas, son complementarias.

El mismo Saint-Exupéry utiliza este término en el sentido de integración al referirse a las “síntesis nuevas” que se generan entre las civilizaciones³⁸.

³⁷ Cfr. GUARDINI, Romano, *El contraste*, op. cit., p. 126.

³⁸ Cfr. TH, *Œuvres*, op. cit., p. 256 y *Obras*, op. cit., p. 328: “Todos somos solidarios. Viajamos en el mismo planeta, somos tripulación de un mismo navío. Y si es bueno que las civilizaciones se enfrenten para favorecer síntesis nuevas, es monstruoso que se devoren entre sí”.